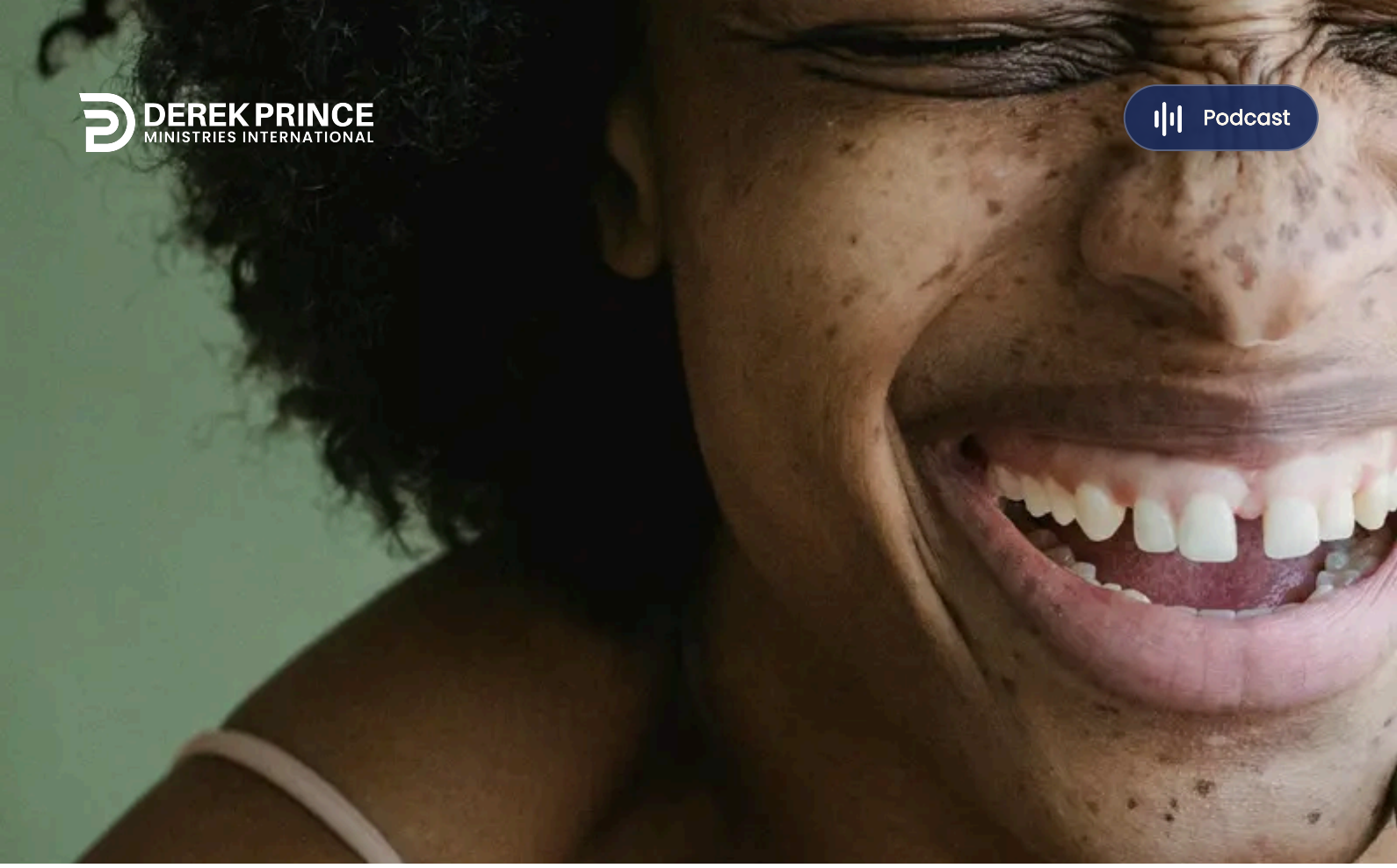


DEREK PRINCE
MINISTRIES INTERNATIONAL

Podcast

La Decisión de Alabar



Part 3/10

La Decision Es Suya
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en la continuación de nuestro tema de esta semana que es de gran trascendencia “La decisión es suya”.

En mis dos charlas anteriores expliqué la manera en que el espíritu de David había exhortado a su alma para que hiciera ciertas cosas, esto está descrito en el Salmo 103, versículos 1 y 2.

> “Bendice alma mía a Jehová y bendiga todo mi ser su santo nombre, bendice alma mía a Jehová y no olvides ninguno de sus beneficios.”

Note usted que David se dirige a su propia alma, su espíritu está en contacto con Dios y extiendo su influencia sobre el alma porque entiende cual es la respuesta espiritual apropiada; pero el espíritu no puede hacer la respuesta, la respuesta tiene que venir por medio del alma. De manera que el alma es el conmutador, es el elemento en la personalidad que hace o que toma las decisiones, es el engranaje, el embrague, si usted quiere usar una figura sencilla y común.

Y así es que aunque el espíritu de David sabe qué hacer, para que se logre se necesita la cooperación del alma con el espíritu. David pide a su alma que haga dos decisiones importantes; la primera es bendecir al Señor, la segunda es no olvidar los beneficios del Señor. En mi charla de ayer sugerí que podemos poner eso en forma positiva y decir que es enfocar la mente en los beneficios del Señor; allí están pues las dos decisiones vitalmente importantes que David como nuestro patrón hace, una decisión que en cada caso el alma tiene que hacer; la primera decisión, bendecir al Señor; la segunda decisión, enfocarse en los beneficios del Señor.

En mi charla de hoy voy a hablar de otra decisión importante que hizo David, se encuentra en el Salmo 34, pero para poder entender plenamente la naturaleza de la decisión de David, tenemos que leer la introducción de este Salmo, porque la introducción en este caso en particular nos da el trasfondo, la situación en la que se encontraba David cuando escribió el Salmo y esto es lo que dice la introducción.

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

> "Salmo de David cuando mudó su semblante delante de Abimelec y él lo hecho y se fue."

Si leemos los libros históricos descubriremos que David era un fugitivo en este tiempo, huyendo para salvar su vida de su propio país y gente porque era injustamente perseguido por el entonces rey de Israel, el rey Saúl, para escapar a la persecución de Saúl, David se refugió en la de un rey gentil, Abimelec, pero Abimelec sospechaba de David, no estaba completamente seguro de los motivos de David cuando vino y bien pudo haberlo mandado a matar. De manera que para desarmar a Abimelec, David tuvo que fingir locura, en otro pasaje de la escritura dice que dejaba que la saliva corriera por su barba y rascaba las puertas con sus uñas; en otras palabras se estaba comportando como un lunático para salvar su vida, para eliminar la sospechas de Abimelec.

¿De qué manera se comportaría usted si estuviera en la misma situación?, si usted estuviera huyendo para salvar su vida, si estuviera en la de un rey que fácilmente podía ejecutarlo, y para poder sobrevivir usted tendría que hacer una cosa tan humillante como babearse y rascar las puertas con las uñas, comportándose como un demente. ¿Cuál hubiera sido su manera de responder?, ¿Diría usted: Dios porqué me metiste en esta situación, realmente sabía que no valía la pena servirte, he hecho lo mejor que he podido y termino con esto, o hubiera hecho la decisión que tomó David?

Es necesario que usted entienda que David no tomó esta decisión porque se sintiera de esta manera, quisiera sintiera totalmente lo opuesto, pero hizo o tomó esta decisión porque era lo correcto y su alma lo hizo, no sus emociones, escuche lo que dice:

> "Bendeciré a Jehová en todo tiempo – inclusive en ese tiempo – su alabanza estará de continuo en mi boca, en Jehová se gloriará mi alma, lo oirán los mansos y se alegrarán, engrandeced a Jehová conmigo y exaltemos a una su nombre."

Note bien el contraste entre la situación de David y su decisión, en la situación todos estaban en contra suya, no había nada visible que lo hiciera alabar al Señor pero su decisión no estaba basada en su situación, no venía de sus emociones, estaba basada en su voluntad, la alabanza viene de una decisión, no de una situación.

Note el "in crescendo" en la decisión de David, note las palabras que siguen "Bendeciré a Jehová, su alabanza estará de continuo en mi boca, en Jehová se gloriará mi alma, engrandeced a Jehová conmigo, exaltemos a una su nombre." Note la sucesión de estas palabras: bendeciré, alabaré, me gloriaré, engrandeceré, exaltaré; cuanto más alababa al Señor, tanto más quería hacerlo, usted comprenderá que es muy difícil comenzar en una situación como esa, pero una vez que comienza entonces es difícil detenerse.

Comparemos ahora las palabras de David en el Salmo 63, versículos 3 al 5.

> "Porque mejor es tu misericordia que la vida; mis labios te alabarán. Así te bendeciré en mi vida; en tu nombre levantaré mis manos. Como de meollo y de grosura será saciada mi alma, y con labios de júbilo te alabará mi boca."

¿Sabe usted porqué David alababa al Señor aquí?, ¿porqué su situación era buena? ... no necesariamente, no sabemos cuál era su situación en este momento pero Él estaba alabando al Señor por algo eterno, inmutable, la misericordia de Dios que nunca cambia, dicen las escrituras, dice que su misericordia es mejor que la vida sus labios le alabarán, y note lo efusivo que es, dice: "con labios de júbilo te alabará mi boca"; esto no es solo una actitud interna, es algo muy vocal, también dice: "en tu nombre alzaré mis manos". ¿Ha estado usted en alguna reunión en la que la gente levanta sus manos?, ¿qué hacía usted?, decía: No, no, no siento hacerlo. Bueno quiero decirle que no viene sintiéndolo, viene de una decisión, de una decisión bíblica, Pablo dice en el Nuevo Testamento que los hombres deben orar siempre levantando manos santas, sin ira ni contienda, no porque sienta hacerlo, sino porque la Biblia lo dice.

Note también que David dice aquí: "Será saciada mi alma", quiero comprar esto con lo que dice en el Salmo 103 que leímos anteriormente "Él sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila", la alabanza trae verdadera satisfacción.

Esta exhortación de alabar al Señor, de darle acción de gracias, de bendecirlo, corre a través de toda la Biblia, el Antiguo y el Nuevo Testamento. Veamos algunas palabras en el Salmo 100, versículos 4 y 5 que dicen la manera de entrar en la presencia de Dios:

> “Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza, alabadle, bendecir su nombre porque Jehová es bueno, para siempre es su misericordia, y su verdad por toda las generaciones.”

Vea usted que eso no es una opción realmente, es instrucción, se le podría llamar un mandamiento. ¿De qué manera entramos en la presencia de Dios? … con acción de gracias, con alabanza. ¿Qué debemos hacer? … darle gracias, bendecir su nombre, no se trata de algo que sintamos hacer, se trata de lo que la Biblia dice que hagamos, si somos cristianos estamos comprometidos a la obediencia de la Palabra de Dios, a la Biblia, y no obedeceremos primordialmente con base a nuestras emociones, obedeceremos con base a una decisión de nuestra voluntad. Usted puede decir: Bueno, ahora no veo nada por lo que pueda alabar al Señor, mi situación no es como quisiera y las cosas no marchan de la manera que quiero; pues note que la razón de ser de este Salmo es alabar y dar gracias a Dios y no depende de la situación. Note que las alabanzas nunca deben depender de su situación, el salmista da tres grandes razonas que no cambian, por las que debemos alabar y dar gracias al Señor y aquí están:

Primero, el Señor es bueno;

Segundo, para siempre es su misericordia, es la misma palabra que usa David cuando dice que el Señor es el que corona de favores y misericordias;

y Tercero, su verdad, si fidelidad es por todas las generaciones.

Ahora quiero que note que cada una de estas razones es eterna, son ciertas siempre, las veamos o no, las sintamos o no es irrelevante, la verdad es que el Señor es bueno siempre, su misericordia es para siempre, su bondad nunca falla y su fidelidad es por todas las generaciones.

Vea que esas son tres verdades poderosísimas, absolutas que nunca cambian, razones por las cuales le debemos al Señor y a nosotros incidentalmente, alabarlo, agradecerle y bendecirlo.

Quiero ahora poner la responsabilidad sobre usted mi querido radioescucha, ¿ha hecho alguna vez esta decisión?, ¿cómo está su relación de alabanza con Dios?, ¿espera usted hasta que se sienta bien para alabarlo?, ¿espera hasta que las cosas estén bien? … Casi le puedo prometer que si no cambia de actitud las cosas irán de mal en peor, eso es lo que el Nuevo Testamento dice en Hebreos 13:15: “Ofrezcamos siempre a Dios por medio de Él – Cristo – sacrificio de alabanza.”

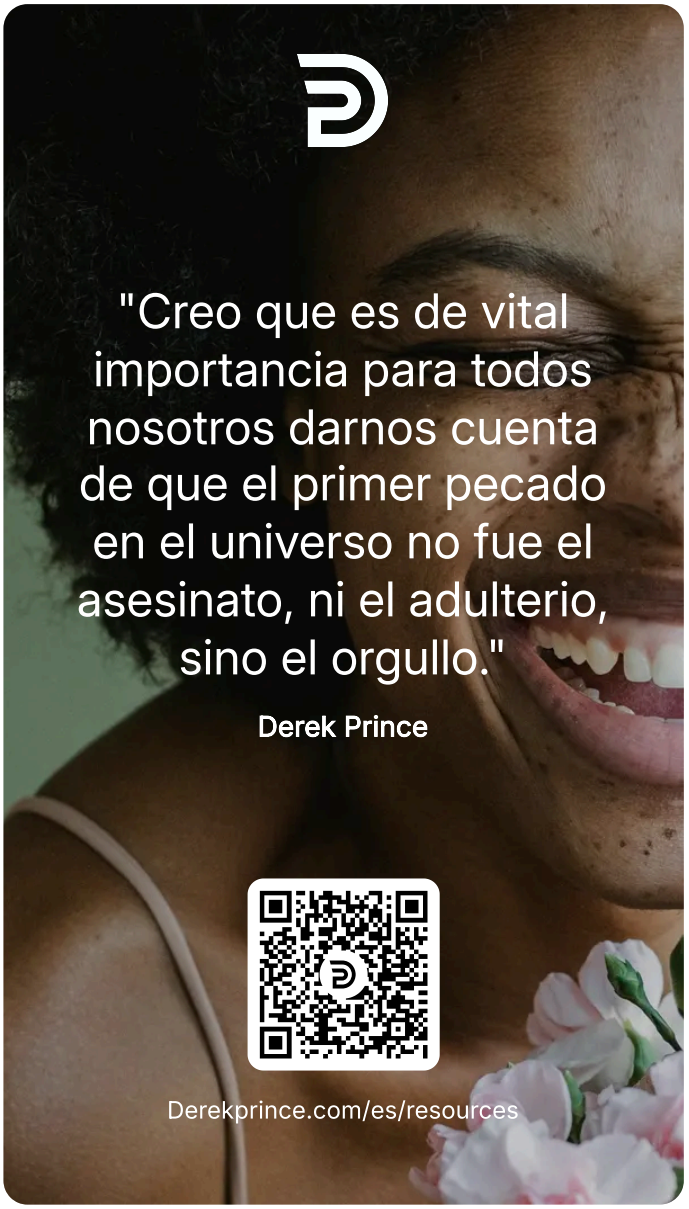
Voy a repetir lo que ya he dicho, la alabanza trae satisfacción, los cristianos satisfechos son los cristianos que alaban, los que no dejan que las situaciones o las emociones les dicten lo que deben hacer, los que han hecho la decisión en su voluntad de bendecir al Señor en todo tiempo y de tener la alabanza continuamente en sus bocas. Si usted nunca ha tomado esa decisión, le sugiero que la haga ahora mismo.

Nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana a la misma hora, mañana trataré con otra decisión de vital importancia “El arrepentimiento”.

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R127-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.